

Discípulos en desarrollo

Discipulado en el Nuevo Testamento

Estudio bíblico en seis sesiones sobre Lucas-Hechos

por el Rev. John F. Bradosky, pastor de Grace Lutheran, Huntington Beach, California

Introducción

“¿Qué significa ser un discípulo de Jesús?”

Este estudio procurará basar su respuesta a esta pregunta en la interacción de Jesús con sus discípulos, tal y como es revelado por el médico Lucas, en el Evangelio según San Lucas y en los Hechos de los Apóstoles. En estas sesiones daremos un vistazo tanto a la manera como los discípulos llegaron a ser seguidores de Jesús, como a la manera en que crecieron en su relación con él.

El propósito de este estudio es ir más allá que simplemente obtener un entendimiento del ministerio de Jesús con sus primeros seguidores. El objetivo es fijarnos en nuestro propio discipulado, a la luz de la relación de Jesús con sus primeros discípulos. Más aún, el propósito es descubrir cómo esa relación puede crecer en profundidad y en la práctica, a medida que seguimos a Jesús. Un valor adicional de este estudio es que puede servir de ayuda para observar, evaluar y quizás cambiar la manera en que los nuevos discípulos se incorporan y crecen hacia el discipulado y la membresía en su congregación.

El llamado al discipulado es una invitación a emprender una jornada con Jesús. Esta jornada requiere pasar por varias etapas. Según los discípulos siguen a Jesús, van pasando de una relación inicial casi infantil hacia una de un compromiso más profundo de la fe y la práctica. Como los primeros pasos titubiantes del infante, el camino de los discípulos no es siempre predecible, ni va siempre en la misma dirección. Algunos pasos mueven al discípulo hacia delante, otros hacia atrás, y otros no parecen conducirlo a ningún lado. Mientras que hay una sensación de progresión en esta jornada que llamamos discipulado, es importante no quedar atrapados en esta terminología sobre “pasos.”

Las seis sesiones de este estudio lo invitan a profundizar en el camino con Jesús, a través del examen de seis componentes claves del discipulado: seguir, aprender, ministrar, servir de ejemplo, testificar y ejercer li-

derato. Según nos adentramos en el estudio, seremos capaces de reconocer la progresión que nos lleva a un nivel más profundo de compromiso. Al mismo tiempo queremos afirmar la obra del Espíritu Santo, la cual siempre parece sorprendernos agradablemente al invitar a otra gente de distintas partes del camino a unirse a la jornada del discipulado. A medida que avance en el estudio, será invitado a abrirse al poder del Espíritu que obra a través de la Palabra, para que se mueva hacia una senda de madurez en su relación con Jesús como su discípulo.

Este estudio no presenta un programa “enlatado.” Por el contrario, está diseñado para ayudarle a ver la dirección que Jesús quiere darle a cada discípulo y a usted individualmente. Está dirigido a ayudar a las congregaciones a desarrollar nuevas estrategias que ayuden a sus miembros a convertirse en fieles discípulos y líderes en la iglesia de Jesucristo. A medida que avancemos en nuestra jornada, tenemos que estar dispuestos a perder el equilibrio, algunas veces tomaremos pasos no necesariamente perfectos. Puede que incluso nos caigamos en el camino. Pero mientras hagamos la jornada juntos, a medida que crezcamos por el poder del Espíritu Santo, vamos a ser más capaces de convertirnos en lo que Jesús nos ha llamado a ser: discípulos. Somos “pequeños Cristos,” como Lutero lo entendió; aquellos que están dispuestos a “correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante” (Hebreos 12:1).

Las metas de este curso

A través de este curso y por el poder del Espíritu Santo, usted podrá:

- Compenetrarse con la Palabra (especialmente en Lucas y Hechos), según ésta revela la manera en que los seguidores de Jesús fueron pasando de nuevos compañeros de jornada a discípulos maduros.
- Escuchar y responder a la invitación de Jesús a seguirle y a hacer el compromiso de crecimiento en el discipulado.
- Considerar las implicaciones de esta invitación a fortalecer el ministerio del discipulado en su congregación, a medida que se extiende en su alcance para incluir a nuevos creyentes.

Presupuestos claves

- Hacer discípulos es la misión central de la iglesia de Jesucristo. Las instrucciones finales de Jesús y el mandamiento en el Evangelio según San Mateo son: “Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20). Todos los demás ministerios que emprendamos dependerán de nuestra fidelidad en cumplir con este primer mandamiento.

- Los Evangelios nos cuentan la historia de un Jesús “que hace” discípulos. A través de su interacción con los primeros discípulos, él nos dio un modelo de cómo invitar a la gente a ser discípulos y a crecer en su discipulado.

- La manera en la cual Jesús llevó a sus seguidores a la madurez del discipulado tiene varias etapas claves. Estas seis etapas son: seguir, aprender, ministrar, servir de ejemplo, testificar y ejercer liderazgo.

A medida que vamos entendiendo cómo Jesús llamó y dirigió a sus primeros discípulos, podemos seguir esa jornada de renovación de nuestro propio discipulado y usarla como un modelo que nos sirva para invitar a la gente a crecer en el discipulado dentro de nuestras propias comunidades de fe. La meta de este estudio es movilizarnos a la acción. El mandato de Jesús es a que “vayan y hagan discípulos.” Este mandato es un llamado urgente. Jesús nos invita a avanzar hacia la madurez en nuestra vida como discípulo, para que podamos ser todo lo que Jesús quiere que seamos. Según vivimos nuestro discipulado y trabajamos con otros en nuestra congregación, podemos continuar invitando a otros a que se unan a la senda jubilosa de crecimiento en su relación con Jesucristo.

Plan para la sesión

Cada sesión sigue el siguiente patrón:

- **Foco:** el tema clave para la sesión.
- **Oración:** use las oraciones sugeridas u otras peticiones del grupo. Permita que distintas personas del grupo dirijan las oraciones para cada sesión.
- **Discusión de apertura:** las preguntas en esta sección facilitarán el comienzo de una conversación y movilizarán a los participantes al foco de la sesión. Si tiene más de seis a ocho participantes, puede dividirlos en grupos más pequeños para reflexionar sobre las preguntas. Si tiene menos tiempo del necesario para todas las preguntas, límitese a una o dos de ellas, o formule una pregunta que sea más apropiada a su contexto.
- **Escudriñando las Escrituras:** en esta sección van a encontrar la manera de estudiar los pasajes bíblicos que están en el corazón de la lección. Estudie el material una sección a la vez; léa los textos de la Biblia, lea y reflexione sobre el material de esta guía, y converse sobre las preguntas en la medida en que el tiempo lo permita.
- **Componentes claves del discipulado:** al nombrar y definir cada componente, los participantes van a poder evaluar su propia jornada como discípulos. También puede utilizar la definición para evaluar la manera en que su congregación ofrece oportunidades y aliento para que cada persona se desarrolle como discípulo.

- **Movilización hacia la acción:** esta sección invita a la pregunta, “¿y entonces qué?” ¿Qué diferencia hace el saber y comprender este material? ¿Qué necesitamos cambiar en nuestra propia vida? ¿De qué manera puede cambiar nuestro grupo de estudio como resultado de este descubrimiento? ¿Qué necesita cambiarse en nuestro ministerio conjunto como congregación, para asegurar nuestra habilidad de “hacer discípulos” y dirigir a otros a este proceso dinámico y transformador de la vida?
- **Cierre:** oren al finalizar cada sesión, para que el Espíritu Santo les traiga claridad de entendimiento en el proceso del discipulado. Oren por los participantes como individuos, por el grupo de estudio y por su congregación. Oren por el valor y la fortaleza para efectuar los cambios necesarios que se harán obvios como resultado de este estudio.
- **Preparación para la siguiente sesión:** cada semana se les va a encomendar a los participantes que lean el material bíblico para la siguiente sesión. También se les va a pedir que reflexionen sobre un párrafo cuidadosamente seleccionado de Dietrich Bonhoeffer, de su libro *El precio de la gracia: el seguimiento*.

“Cuando la sagrada Escritura habla del seguimiento de Cristo predica con ello la liberación del hombre con respecto a todos los preceptos humanos, con respecto a todo lo que oprime y agobia, a todo lo que preocupa y atormenta a la consciencia. En el seguimiento, los hombres abandonan el duro yugo de sus propias leyes para tomar el suave yugo de Jesucristo. ¿Significa esto cortar con la seriedad de los preceptos de Jesús? No; más bien la liberación plena del hombre para alcanzar la comunión con Jesús sólo es posible allí donde subsiste el precepto de Jesús y su llamada a seguirle sin reservas.”

El precio de la gracia, Introducción, pág. 11